

# ORIGEN DE LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA

---

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VI, No. 293

---

Jesús el divino Hijo de Dios autor de nuestra fe y fundador de la iglesia, a fin de iniciar la gloriosa obra de la predicación del Reino de Dios, llamó a doce hombres *“para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar”* (Marcos 3: 13 y 14) ¿Por qué doce? y ¿Para qué?

Porque en los días del Antiguo Testamento, el pueblo elegido fue dirigido y gobernado por doce patriarcas que representaron a las doce tribus de Israel. Hoy sabemos que lo que se hizo en el viejo pacto, fue en figura de lo que Jesús haría con el nuevo pueblo de los escogidos de Dios. Cuando Israel salió de Egipto, el primer lugar en que acamparon fue un sitio que tenía doce fuentes de aguas y setenta palmas. (Éxodo 15:27). Esto no fue una circunstancia casual porque está escrito que: *“Estas cosas les acontecieron en figura; y están escritas para ejemplo de quienes vivimos en los tiempos del fin.”* (1 Corintios 10:11,6 y Romanos 15:4)

Así Israel tuvo doce tribus con sus respectivos príncipes y setenta ancianos en su sanedrín o senado que funcionaba todavía en los días de Cristo quien *“es el mismo ayer y hoy y por los siglos.”* (Hebreo 13:8) Así el mismo dejó en el nuevo *“Israel de Dios”* que es su iglesia, (Gálatas 6:16) un sistema ministerial de doce apóstoles y setenta profetas (predicadores). (Mateo 10:1 y Lucas 10:1-3)

## DESPUÉS DE JESÚS

Más adelante cuando la iglesia creció y hubo necesidad de más obreros, la biblia nos muestra que había en ella profetas y doctores y que estos ministrando en la obra de Dios, fueron instruidos por el Espíritu Santo para consagrar a Bernabé y a Saulo a fin de enviarlos a la misión, lo cual hicieron poniendo las manos encima de ellos. (Hechos 13:1-3)

Es ilustrativo ver que, aunque Pablo había sido convertido directamente por el Señor en el camino a Damasco, el Espíritu Santo dispuso que recibiera sus órdenes ministeriales por los ancianos de la iglesia para ocuparse de la obra para la cual Dios le había llamado. Esto fue considerado como la forma en que el Espíritu Santo los envió, tal y como está escrito: *“Y ellos así enviados por el Espíritu Santo...”* (Hechos 13:4)

## LA ORGANIZACIÓN DE PABLO EN LAS IGLESIAS

El llamado *“Apóstol de los gentiles”* en sus tres viajes misioneros, fundó y organizó iglesias desde Jerusalem hasta Macedonia, y a todas ellas les enseñó que el ministerio que les ponía fue siguiendo el formato dejado por el Señor. A los Efesios les declaró: *“Y él mismo dió unos ciertamente Apóstoles; y otros profetas (predicadores) y doctores. Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo.”* (Efesios 4:11,12)

A los Corintios les dijo que *“A unos puso Dios en la iglesia, primeramente Apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; (doctos en la doctrina) luego facultades; (los que ejercen el poder de los dones) luego dones de sanidades, ayudas, (diáconos) gobernaciones, (los pastores responsables o los ancianos que gobiernan bien. (1 Timoteo 5:17) géneros de lenguas.”* (1 Corintios 12:28)

Es interesante ver que, en ambos casos, se afirma que estos ministerios fueron dados o puestos por Dios, aunque algunos de los ministerios descritos no los estableció el Señor Jesús en persona.

## QUIENES HACÍAN LOS ORDENAMIENTOS Y CÓMO

A Timoteo Pablo le recordó que tenía un don que le había *“sido dado con la imposición de las manos del presbiterio”*. (1 Timoteo 4:14) Presbiterio es el consistorio de ancianos, ministros o presbíteros de la iglesia. La palabra **“anciano”** en el sentido bíblico no se refiere a hombres viejos, sino a los que gobiernan a la iglesia de Dios. Llenando la figura de aquellos que en el viejo pacto eran los jueces que juzgaban los asuntos del pueblo y para ello se les encontraba sentados en las puertas de la ciudad. (Deuteronomio 21:18-20 y Josué 20:4) En las primeras iglesias cristianas estos ancianos o pastores fueron constituidos por Pablo y Bernabé. (Hechos 14:23)

Cuando Jesús instituyó su iglesia, él personalmente llamó y estableció a su ministerio en la iglesia, pero después de él sus obreros

son los encargados de solicitar, de llamar, de poner y de hacer los ordenamientos de los que entran al servicio del reino de Dios, como vimos que lo hizo primeramente el presbiterio de la iglesia de Jerusalem. Timoteo como Apóstol tenía la facultad de hacer nombramientos en la obra de Dios, por eso Pablo le pidió no imponer *“de ligero las manos sobre ninguno.”* (1 Timoteo 5:22)

A Tito lo instruyó así: *“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos por las villas, así como yo te mandé.”* (Tito 1:5)

## EL LLAMAMIENTO

Jesús escuchó el llamamiento del Padre similar al de Isaías quien lo cuenta así: *“Después oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré, y quien nos irá? Entonces respondí yo: heme aquí envíame a mí.”* (Isaías 6:8) Pablo nos dice que quien se ofreció de esta manera fue Jesús cuando dijo: *“Heme aquí para que haga oh Dios tu voluntad...”* (Hebreos 10:9)

El llamamiento de Dios se manifiesta en el cristiano, en el deseo de servir, de predicar o de ocuparse en su obra. Pero está escrito: *“Como predicarán si no fueren enviados.”* (Romanos 10:15)

## EL SIGNIFICADO DE SER ENVIADOS

Nadie puede ser Apóstol si alguien no lo envía, precisamente por que apóstol quiere decir “enviado”. Es obvio entonces que en la misma palabra está implicado que detrás del Apóstol hay alguien con la facultad de enviar o de constituir en apóstol a quien así es reconocido, aunque ya vimos que esto es por disposición del Espíritu Santo. En el servicio de la obra de Dios todos los que hemos puesto la mano en el arado somos apóstoles, porque hemos oído y aceptado el llamamiento de Aquel que dijo: *“Yo os envió como a ovejas en medio de lobos.”* (Mateo 10:16)

No podemos despreciar la forma que el Señor dejó para enviar obreros a su mies, porque *“nadie toma para sí la honra, sino el que es llamado de Dios como Aarón. Porque ni aun Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo sacerdote, sino por Aquel que le dijo: tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy: como también dice en otro lugar: tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec.”* (Hebreos 5:4-6)

En los evangelios Jesús reitera a cada momento la frase *“el que me envió,”* Por eso sin duda el autor de Hebreos lo considera *“El Apóstol*

*de nuestra profesión, Cristo Jesús.” (Hebreos 3:1) En la sinagoga de Nazaret Jesús da cumplimiento a la profecía de Isaías y hace su propia presentación mesiánica y apostólica diciendo: “El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista, para poner en libertad a los quebrantados. Para predicar el año agradable del Señor.” (Lucas 4:18)*

A todos los ancianos o presbíteros que Pablo consagró desde Mileto hasta Éfeso, (Hechos 20:17) El apóstol los convocó para darles sus últimas instrucciones, y aunque él los había ordenado, les declaró: *“El Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia de Dios la cual ganó por su sangre. (Hechos 20:28)*

Estas son las grandes letras sagradas, que constituyen el fundamento de la ordenación ministerial que el Espíritu Santo concede por medio de sus ministros que conforman el apostolado o presbiterio del Señor.

*de Dios de la  
fé de Jesús*

**E.M.I.D.  
EMISIONES MESIANICAS DE LA  
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS  
hemeroteca@emid.org.mx**